



Isabel Quinteros y Mario Montilles en
"Los Hermanos Queridos"

Reportaje



EL DESAFIO DE "LOS HERMANOS

QUERIDOS"

Ana Reeves
(Directora teatral y actriz)

LA PROPUESTA DEL AUTOR: LA ACCION

El lugar de acción es la casa de Juan, pero también, mágicamente, es la casa de Pipo. Por tal razón, a pesar de que todos los personajes actúan en el mismo ámbito y durante el mismo tiempo, Zule, Pipo y Agustín no ven ni oyen a Juan, Betty y Alicia, y del mismo modo y a la inversa, Juan, Betty y Alicia no ven ni oyen a Zule, Pipo y Agustín. En contraste con esta *irrealidad* espacial, todos los tiempos son reales: tanto aquel en que transcurre la obra como los utilizados por cada personaje de acuerdo a su necesidad escénica.

Es así como Carlos Gorostiza deja a la dirección y a los actores no sólo frente a una obra realista sino a una verdadera partitura musical: y he aquí que para mostrar la desafinación, el desajuste y la incomunicación en que vivimos (o en la que viven los personajes), los actores debieron afinar, ajustar y comunicarse como pocas

veces se habían visto exigidos en escena. Para mostrar la irreconciliación de Pipo y Juan, hubieron de reconciliarse distintas escuelas y formaciones teatrales.

Para "sonar" con verdad, se corrió también el riesgo de dejarse guiar por alguien que recién comenzaba a transitar por el camino de la dirección.

Eso hace el gran desafío y ha sido el mayor mérito de este montaje.

Teníamos una excelente obra entre manos, estábamos respaldados por un gran autor y sobre todo teníamos una excelente obra entre manos, teníamos **ganar**: de ahí en más fue sólo trabajar con alegría, con rigor y casi con obstinación.

El resto se podría resumir con las palabras del hombre de teatro catalán Alberta Boadella: "*Escribir algo sobre el propio espectáculo suele ser un acto inútil, pues la única opinión válida es la de su destinatario: El Público*".

